

EL DÍA

En Argentina, un prelado hace precisiones sobre la represión

GENERAL ROCA, Argentina, 9 de agosto (UPI).— En la Argentina hubo represión legítima, pero hubo una ilegítima que debe ser "detestada abiertamente", afirmó Carmelo Giaquinta, obispo auxiliar de Viedma, a unos mil kilómetros al sur de Buenos Aires.

El prelado disertó aquí anoche sobre un reciente documento del episcopado argentino, en el que se hizo un llamado a la "reconciliación nacional".

Sostuvo que esa reconciliación no puede fundarse en la afirmación de que "no pasó nada", sino que "deben comprometerse todos los ciudadanos, para poder converger hacia la unidad y la participación en la que no haya nadie injustamente excluido".

"Ni la teoría de la llamada guerra sucia puede suspender los derechos del hombre", afirmó en referencia

a la explicación que han dado diversos jefes militares argentinos sobre los muertos y desaparecidos desde que las fuerzas armadas tomaron el poder en marzo de 1976.

Tras derrocar a la presidenta María Estela Martínez de Perón, los militares lanzaron una vasta campaña para aniquilar a los grupos izquierdistas. Desde entonces, según organismos internacionales de defensa de los derechos humanos, han desaparecido o muerto en la Argentina entre 5 mil y 20 mil personas.

En la mayoría de los casos, los organismos mencionados responsabilizan a las fuerzas de seguridad por los secuestros y asesinatos, acusación negada repetidamente por los gobiernos del presidente Jorge Videla y su sucesor, el general Roberto Viola.

El obispo Giaquinta dijo

ayer que la reconciliación nacional debe basarse en "la verdad, la justicia, la libertad y el amor".

Giaquinta dijo que el documento de los obispos proviene contra las ideologías en pugna en la Argentina, entre ellas "ayer, el comunismo ateo, hoy la filosofía enancada en la victoria del país sobre la subversión armada".

EXCELSIOR

Una "Casa Embrujada" Cerca de Buenos Aires ha Conmocionado a los Vecinos

- ★ Dicen que se Rompen los Vidrios sin Motivo
- ★ Los Muebles Cambian de Lugar por sí Mismos
- ★ Los Habitantes Prefirieron Mudarse de ahí

NOGOYA, Argentina, 9 de agosto. (EFE)—Una extraña "casa embrujada" mantiene conmocionados a los vecinos de la cercana localidad de Lucas González, a unos 300 kilómetros al noroeste de Buenos Aires, en la provincia de Entre Ríos.

En esa vivienda, los cajones saltan de la cómoda, los muebles cambian solos de lugar, el piso se levanta, caen cascotes sobre las personas, los vidrios se rompen sin motivo aparente y las

ropas vuelan por las habitaciones.

El gran número de personas que llegan hasta el lugar para observar los fenómenos, obligó a desalojar la casa donde habitan la señora Dominga Fernández de Passarini y dos nietos de once y dos años.

La mujer, que enviudó recientemente a causa de un paro cardíaco que sufrió su esposo, de 66 años, no descartó la posibilidad de que la muerte se produjera como consecuencia de los extraños hechos que se

registran en la vivienda.

Según el diario La Acción, de Nogoya, el propio jefe departamental de policía, comisario Danilo Butazoni, pudo comprobar cómo apareció volando una muñeca que fue a caer a sus pies.

Un redactor y un fotógrafo de La Acción soportaron una lluvia de trapos y ropas que cayeron sobre sus cabezas sin saber de dónde procedían.

El cura párroco del lugar bendijo la casa, pero

según La Acción, al retirarse el sacerdote sendos trozos de adobe cayeron sobre el rostro del jefe departamental y sobre la espalda del comisario Ernesto Geuna, que llegaban en ese momento a la vivienda.

Los especulaciones más serias vinculan los sucesos con fenómenos parapsicológicos y telekinésicos, pero la señora de Passarini piensa que es un mal que pesa sobre su familia y que lo seguirá donde quiera que vaya.